

ARTÍCULO

DEL DESTINO INAMOVIBLE AL CAMINO DE LAS NUEVAS POSIBILIDADES

Lic. Peichi Su

*Psicóloga. Docente "Psicología, Ética y Derechos Humanos", Facultad de
Psicología, UBA.*

peichisu@psi.uba.ar

Resumen

El presente trabajo se basa en el análisis de una entrevista de admisión realizada en un centro de salud mental. El objetivo será el de desarrollar la problemática del destino que se despliega en el discurso de nuestro entrevistado Mariano. Se intentará enfocar el modo en que el discurso del paciente refleja un destino persecutorio e imposible de evitar. Partiendo de este punto, se hará un intento en analizar que aún existen caminos alternos ante dicha situación, es decir, no todo ha quedado inmodificable. Hacia el final del escrito, el análisis se centrará sobre la posición subjetiva de Mariano y la peculiaridad que implica su discurso y su demanda.

From the unchangeable destiny to the road of new possibilities

Abstract

This work is based on the analysis of an admission interview which was taken at a mental health center. The objective of this article is to develop the destiny topic that is reflected in the speech of this patient named Mariano. In his speech we can see that the topic about the destiny has become into an unavoidable persecution. Is at this point that the present work will try to show that there are still remaining other roads to go through in this kind of situations. In others words, things are not just unchangeable.

Introducción

El presente trabajo se basa en el análisis de una entrevista de admisión realizada en un centro de salud mental. El objetivo será el de desarrollar la problemática del destino que se despliega en el discurso de nuestro entrevistado Mariano. Se intentará enfocar el modo en que el discurso del paciente refleja un destino persecutorio e imposible de evitar. Partiendo de este punto, se hará un intento en analizar que aún existen caminos alternos ante dicha situación, es decir, no todo ha quedado inmodificable. Hacia el final del escrito, el análisis se centrará sobre la posición subjetiva de Mariano y la peculiaridad que implica su discurso y su demanda.

Fragmentos de la entrevista* :

Mariano: joven de 24 años.

La licenciada P. anuncia el nombre de Mariano en la sala de espera. Mariano se levanta y entra al consultorio, saluda a la licenciada y se sienta.

Mariano se muestra un tanto reticente a lo largo de la entrevista. Su modo de hablar es lento y cabizbajo.

L = Licenciada P.

M = Mariano

L: *¿Qué te trae por acá?*

M: *Por una promesa a mi pareja... Para serle sincero, no sé si tengo muchas ganas de venir al psicólogo.*

L: *¿Por qué?*

Mariano cuenta que tanto su madre como su padre han fallecido, de modo que actualmente está a cargo del cuidado de un hermano y de los abuelos.

L: *¿Por qué tu pareja te mandó para acá?*

M: *Nos hemos peleado varias veces, dice que me descargo con ella...*

L: *¿Y tu qué piensas? ¿Es así o no es así?*

M: *Seguro que sí... porque tengo bastante bronca...*

L: *¿Qué tipo de bronca?*

M: *Siento que las cosas me saturan, que no hay justicia, y a veces las cosas explotan... Me pesa mucho la responsabilidad de mi casa... No puedo pensar en el futuro... No puedo hacer planes de nada...*

L: *¿A qué te dedicas?*

M: *Trabajo en una empresa.*

L: *¿Haces algo más?*

M: *No...*

L: *¿Estudias?*

M: *Intenté con la facultad, pero no funcionó.*

L: *¿Y qué pasó con la facultad?*

M: *No encajo con la gente. No puedo con todo lo que me mandan a estudiar.*

L: *¿Por qué no puedes?*

M: *Por cómo soy.*

L: *¿Cómo eres?*

M: *Tardo en estudiar... Me cuesta más que los demás... Pero me interesa la informática, ahora se piden muchos técnicos en computación...*

(Mariano deja de hablar y se queda en silencio. No habla. Mira a su alrededor y observa el consultorio).

Trascurre un largo silencio...

L: *¿No piensas que hablando las cosas se descomprimen un poco?*

M: *Para hablar de cosas íntimas es preferible hablarlo con un amigo y no con un extraño... No sé... no digo que no sea útil, por algo estoy acá... Yo no sé si va a haber solución, ya la vida vino mal parida así...*

Concluye aquí la entrevista con Mariano.

Análisis del caso

El destino

En "Más allá del Principio de placer" Freud nos muestra que aquellas experiencias que los neuróticos vivencian bajo el efecto de la transferencia durante el análisis también las podemos reencontrar en la vida de las personas no neuróticas, pero con la diferencia de que estas vivencias cobran la impresión de un *destino* que las persiguen¹. Esta diferenciación y caracterización que hace Freud con respecto a las personas neuróticas y las que no son nos permite ensayar trasladando dicha descripción al caso de nuestro paciente Mariano, en este sentido podríamos ubicarlo en el grupo de aquellas personas no neuróticas, ya que, al tratarse de una entrevista de admisión, argumentamos que aún no se encuentra bajo el efecto de la transferencia, por ende, aún no lo podemos diagnosticar como un "neurótico" en el sentido que le da Freud.

Siguiendo con lo indagado en dicho texto, Freud enumera una serie de ejemplos para ilustrar aquellas situaciones que son vividas como si el destino ya estuviera trazado, por ejemplo: "se conocen individuos en quienes toda relación humana lleva a idéntico desenlace, (...) u hombres en quienes toda amistad termina con la traición del amigo, (...) o amantes cuya relación desemboca en idéntico final". Freud hace una aclaración aquí y señala que, sin embargo, este "eterno retorno de lo igual" no nos sorprende tanto cuando se da en conductas "activas", en cambio, sí nos sorprende de sobremanera cuando la repetición del mismo destino se produce en aquellas situaciones en donde la persona las vivencia en forma "pasiva", son experimentadas como si se tratase de algo que estuviera sustraído de su poder². Al observar el caso de Mariano, su discurso nos deja percibir que hay algo del destino que se despliega ahí. Es él quien una y otra vez enfatiza el carácter del destino con palabras tales como: "Siento que las cosas me saturan, que no hay justicia", "Yo no sé si va a haber solución. Ya la vida vino mal parida así". Con respecto a esta extrañeza Freud formula que, luego de las observaciones de la conducta en transferencia y del caso del destino fatal, decide inclinarse a suponer que en la vida anímica realmente existe una *compulsión de repetición* que se instaura más allá del principio de placer³.

Tomando la línea de la compulsión de repetición, Lacan, en el Seminario 11, en "Tyché y Automaton"⁴, sostiene que tras todo automaton subyace la tyché (que lo traduce como "el encuentro con lo real"). Es decir, lo real está más allá del automaton, está más allá del retorno, del volver, de la insistencia de los signos a que nos vemos mandados por el principio del placer. Ya que solo es a través de este encuentro fallido, de aquello que siempre se escapa en cada repetición, el único modo de encontrarse con lo real. En las repeticiones de Mariano (esos acontecimientos trágicos que vive una y otra vez) algo de lo real se hace oír, pero a su vez se trata de lo inasible. Es el encuentro fallido, esto que "escapa" es "causa" de la repetición, se trata de aquello que no cesa de no escribirse.

1 Freud: "Más allá del principio de placer", en *Obras Completas*, Tomo XVIII, Amorrortu Editores, Bs. As., 1985, pág. 21.

2 Freud: "Más allá...", *op. cit.*, pág. 21.

3 Freud: "Más allá...", *op. cit.*, pág. 22.

4 Lacan: "Tyché y automaton", *Seminario 11*, Paidós, Bs. As., 1987, pág. 64.

En el seminario "La carta robada" Lacan nos muestra que todo lo apresado por el orden de lo simbólico queda sujetado a determinaciones que van produciendo una legalidad de las series. Es decir, se trata de una cadena de significantes que al desplegarse crea posibilidades e imposibilidades. Es de este modo que la "serie" se vuelve una escritura que se repite en el inconsciente.

Con respecto al eje del azar y de las determinaciones, la Dra. Rabinovich nos aclara que siempre hay un margen de azar, de indeterminación, que tiene que ver con cómo se juegan los significantes que organizan la partida en la que el sujeto es jugado. Pero se trata de un juego que no existe el *a priori*. En este sentido Rabinovich argumenta que hay ciertas expresiones que resultan ser difíciles de usar en el psicoanálisis, dado que uno no podría decir en sentido estricto que alguien "planea su ruina". La paradoja consiste en que tal vez a nivel manifiesto se muestre como algo planeado, pero esta estructura solo se dibuja a *posteriori*, es decir, no se trata aquí de una intencionalidad. Lo que observamos en forma retroactiva es una coherencia y una *legalidad*, pero esto solo se manifiesta cuando la partida terminó, cuando esa persona se arruinó. Lo que se intenta demostrar aquí es que esta determinación es una determinación donde uno se muestra "jugado" (surge así la característica *pasiva*), el sujeto se ve resuelto por ciertos elementos en donde no participa su propia decisión a nivel consciente. **Y el punto en el cual un psicoanálisis opera es cómo zafar de esa repetición, es decir, cómo zafar de esa cadena de determinación**⁵.

El modo de mover esa compulsión de repetición es transformando esa necesidad que se repite a partir de una contingencia nuevamente en un *azar*, en una *contingencia*. La operación fundante para el psicoanálisis consiste en **hacer que esa necesidad que nació como un azar sea algo de lo que podamos zafar un poco**⁶.

En "Función y campo de la palabra y del lenguaje" Lacan subraya que "en esta realidad solo la palabra da testimonio de esa parte de los poderes del pasado que ha sido apartada en cada encrucijada en que el acontecimiento ha escogido"⁷. Es decir, el acontecimiento elige, escoge, implica cierta parte de azar, ya que en la situación de Mariano, que él haya nacido en un contexto en donde tiene un hermano que ha quedado a su cargo, en donde ambos padres han fallecido en su temprana adultez, son hechos que acontecieron más allá de su propia elección, pero que tendrán una incidencia directa sobre cómo se irá posicionando subjetivamente⁸.

Si nos detenemos un poco en las tragedias griegas, notaremos que toda concepción griega gira en torno de la idea del destino. Pero esta es una concepción con la cual disiente el psicoanálisis ya que el psicoanálisis sostiene que el destino no está escrito en forma inamovible, *no es necesario*⁹. Es decir, lo que se intenta mostrar es que, para el psicoanálisis, la historicidad se articula a partir de ciertas contingencias que se organizan como una estructura de base. Pero esa estructura no es necesaria, podría haber sido otra, de aquí que Lacan subraya en "Función y campo de la palabra y del lenguaje" que lo importante es recobrar el recuerdo verdadero y no el recuerdo exacto.

5 Rabinovich: Clases teóricas dictadas en la Facultad de Psicología, UBA, 1997.

6 Rabinovich: Clases..., *op. cit.*

7 Lacan: "Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis", *Escritos 1*, Siglo XXI, Bs. As., 2002, pág. 245-246.

8 Rabinovich: Clases..., *op. cit.*

9 Rabinovich: Clases..., *op. cit.*

Responsabilidad

Según J. C. Mosca¹⁰ la responsabilidad interpela al sujeto, el sujeto debe dar "respuesta", debe responder por su acto. La responsabilidad se articula con la singularidad del sujeto en acto. Nuestro interés está puesto en la subjetivación de una acción, es decir, aquí ya no se trata de una acción cualquiera, sino de una que recae sobre el sujeto mismo, poniéndose éste en acto. En el caso de Mariano, si apelara a la ignorancia y al azar, hallaría el camino de su exculpación. Pero acá cabría preguntar tal como lo hace J.C. Mosca: "... el resultado necesario determinado por una combinatoria preexistente ¿borra al sujeto? Si el sujeto lo es del inconsciente, sujeto sujetado, ¿está entonces exculpado de la puesta en acto por una especie de obediencia debida a las determinaciones en potencia preexistentes? O dicho de otra manera, ¿entonces ya no hay acto posible?"¹¹

Lo que Mosca nos quiere mostrar es que la importancia no reside en formarnos una opinión de la "moral" del sujeto con respecto a cómo se ha ubicado frente a eso que "le ha sucedido", ni tampoco se trata de cambiar algo de los hechos, sino que lo que hay que subrayar es que el hecho sí es importante para el mismo sujeto. Es decir, aquello impensado e inesperado que le ha sucedido a Mariano (la muerte de los padres, su responsabilidad sobre el hermano y los abuelos, etc.) lo toca de cerca, ya que aquello que "realmente" lo ha tocado rozó lo real.¹²

Mariano no debería exculparse bajo la forma del azar ni bajo las determinaciones del destino, sino implicarse subjetivamente y responsabilizarse por lo que le ha sucedido y le ha tocado vivir para poder desplegarse allí algún trabajo analítico. Tal como lo formula Mosca, el sujeto al no tener otra elección no por eso es menos responsable.

Localización subjetiva

Miller plantea que la localización subjetiva introduce al sujeto en el inconsciente.¹³ Es decir, se intenta cuestionar la posición que toma el que habla con relación a sus propios dichos. A partir de los dichos se intenta localizar el decir del sujeto, distinguir el enunciado de la enunciación. Esto se verifica cuando tras el dicho de Mariano: "*No encajo con la gente.*", la licenciada P. intenta separar el enunciado de Mariano de su enunciación, preguntándole: "*¿Por qué no puedes?*" (refiriéndose a la imposibilidad de Mariano en responder la demanda de la facultad), con esta pregunta se intentó localizar su posición subjetiva. Ante dicha intervención de la analista, Mariano responde: "*Por cómo soy*", este "por cómo soy" nos muestra algo de la posición de Mariano, posición que quedó fijada en el destino que le trazó la vida. A través de este ejemplo se evidencia lo que nos señala Miller, que no hay cadena significativa que no plantee la cuestión del sujeto, de quién habla, y desde qué posición habla, ya que en toda cadena significativa la cuestión es de atribución al sujeto, al sujeto del dicho.¹⁴

10 Mosca: "Responsabilidad: otro nombre del sujeto", *Ética, un horizonte en quiebra*, Eudeba, Bs. As., 2002.

11 Mosca: "Responsabilidad...", *op. cit.*, pág. 119.

12 Mosca: "Responsabilidad...", *op. cit.* pág. 120.

13 Miller: *Introducción al método psicoanalítico*, Paidós, Bs. As., 1997.

14 Miller: *Introducción...*, *op. cit.*, pág. 50.

El deseo en la demanda del análisis

Miller sostiene que la localización subjetiva, más allá de ser una evaluación de la posición del sujeto, se trata de un acto del analista, de un acto ético. El analista en el intento de separar el enunciado de la enunciación dirige al paciente en una vía hacia el encuentro del inconsciente, mediante esta vía lo lleva en dirección al cuestionamiento del deseo del paciente y de lo que quiere decir.¹⁵ En la entrevista de Mariano, tras la intervención antes mencionada, la licenciada P. intenta desplegar un poco más ese significante preguntándole esta vez: "¿Cómo eres?", ante esto Mariano dice: "Tardo en estudiar... Me cuesta más que los demás...". Acá se observa lo difícil que resulta introducir una distancia entre el sujeto y el significante, ya que por lo que se puede observar el paciente se encuentra muy alienado en su significante Amo "no encajo con la gente" (tal como Mariano mismo se describe). Pero luego Mariano continúa hablando, y de repente emerge algo alentador, dice: "Pero me interesa la informática, ahora se piden muchos técnicos en computación...", en este discurso cierta pequeña distancia se ha logrado introducir, algo del orden del deseo comenzó a dibujarse.

Apertura del espacio analítico

Según Miller, lo esencial de la experiencia para abrir el espacio analítico es el sujeto. Ya que el sujeto no pertenece al registro de los datos, o sea, el sujeto no es un dato sino una discontinuidad en los datos. Miller señala que a nivel de la objetividad el sujeto no existe, y es responsabilidad del analista producir, crear, otro nivel propio al sujeto. Se trata de una cuestión ética del psicoanálisis.¹⁶ Este efecto se puede observar casi a lo largo de toda la entrevista con Mariano, se evidencia cómo una y otra vez la analista intenta llevar al paciente al plano de la subjetividad para que se despliegue algo de su deseo. Este acto de la analista lo podemos ver en sus intervenciones tales como: "¿Y vos qué piensas? ¿Es así o no es así?", "¿Por qué no puedes?", "¿Cómo eres?".

Es interesante tener en cuenta que desde lo planteado por Miller, en el análisis no se trata del sufrimiento a pesar de que el sujeto puede llegar en nombre de su sufrimiento, ya que desde el momento en que se dirige al analista, su sufrimiento se transforma en queja, en queja para el Otro. En este sentido, aquí podríamos articular algo de lo que Lacan nos ha señalado en "Psicoanálisis y medicina"¹⁷. En dicho trabajo Lacan nos muestra que cuando un enfermo es remitido al médico, o cuando lo viene a consultar, no podemos estar seguros de que vienen para curarse. El paciente, con su consulta, puede querer colocar al médico ante la prueba de sacarlo de su condición de enfermo, es decir, puede suceder que el paciente se acerca al médico bajo la posición de permanecer totalmente atado a la idea de conservar su enfermedad. En otras palabras, los pacientes vienen a veces a demandar a los médicos a que los autentifiquen como enfermo. Siguiendo este criterio, aquí podemos hipotetizar que es probable que Mariano haya venido a demandar a que le confirmen su destino, viene a demandar a que le confirmen que eso es lo que le ha tocado vivir. Al parecer, no muestra indicio en querer desembarazarse de su síntoma (que es la condición para entrar al análisis tal como lo plantea Lacan en su Conferencia de Yale).

15 Miller: *Introducción...*, op. cit., pág. 62.

16 Miller: *Introducción...*, op. cit.

17 Lacan: "Psicoanálisis y medicina", en *Intervenciones y Textos I*, Bs. As., Ed. Manatíal, 1985.

Responsabilidad jurídica y responsabilidad subjetiva

J. Jinkis sostiene en su obra "Vergüenza y responsabilidad" que Freud, al descubrir que la intencionalidad no puede restringirse a las fronteras del Yo, extiende el campo de la responsabilidad mucho más allá de lo que está dispuesto a admitir la psicología del jurista.¹⁸ Desde este ángulo, Jinkis sostiene que por más que en la dimensión de lo jurídico un individuo no pueda ser culpado por ciertos hechos cometidos en la realidad, ya que no se encontraba en su plena lucidez o no se encontraba en estado de gobernar su raciocinio, no por eso un sujeto es menos responsable de sus actos. Jinkis plantea que se podría volver responsable al sujeto si relevamos las coordenadas simbólicas que estuvieron en juego en tales circunstancias y, mediante la intervención del analista, reintegrar dichas coordenadas a la propia historia del sujeto. Algo similar pero con otra visión nos plantea Miller al sostener que sería un error pensar que el inconsciente sea el responsable de las cosas por las cuales alguien sufre, dado que si así fuese destituiríamos al sujeto de su responsabilidad¹⁹. Pero cabe aclarar aquí que nuestro objetivo no es el de considerar que Mariano deba responsabilizarse por el destino que le ha tocado vivir, lo que se intenta es presentar aquí un camino alternativo, una salida diferente en donde responsabilizándose subjetivamente podrá "hacer algo" con lo que le ha tocado y encaminarse hacia nuevas posibilidades a través del trabajo analítico.

Conclusión

Como se podrá observar, varios son los ejes que aún quedan para seguir indagando. Pero el objetivo del presente trabajo no ha sido el de agotar el análisis de toda la problemática de la situación sino el de abrir un pequeño espacio para que se deje entrever que aún cabe la posibilidad de transformar las circunstancias. Se intenta mostrar que tras el discurso inmóvil que trae nuestro paciente Mariano, tras este discurso que se presenta con frases como "Yo no sé si va a haber solución. "Ya la vida vino mal parida así", cuyas palabras revelan su posición que permanece apresada en un destino ya escrito de antemano y que le cierra las puertas del futuro, ante este panorama, se intenta ofrecer una visión alterna para abrir nuevamente el campo de lo contingente a partir de la necesidad que se había trazado, se intenta volver a las contingencias para reabrir el juego del azar.

¹⁸ Jinkis: "Vergüenza y responsabilidad", CEP, Bs. As., 2003.

¹⁹ Miller: *Introducción...*, *op. cit.*, pág. 69.

Bibliografía

FREUD, S.: "Más allá del Principio de placer", en *Obras Completas*, Tomo XVIII, Bs. As., Amorrortu Editores, 1985.

FREUD, S.: "La responsabilidad moral por el contenido de los sueños", en *Obras Completas*, Tomo III, Madrid, Biblioteca Nueva.

JINKINS, J.: "Vergüenza y responsabilidad", *Conjetural*, número 13. Buenos Aires, Editorial Sitio.

LACAN, J.: "Seminario La carta robada", *Escritos 1*, Siglo XXI Editores, Bs. As., 2002.

LACAN, J.: "De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis", *Escritos 2*, Siglo XXI, Bs. As., 2002.

LACAN, J.: "Psicoanálisis y medicina", en *Intervenciones y Textos I*, Ed. Manantial, Bs. As., 1985.

LACAN, J.: "Conferencia de Yale"

LACAN, J.: "Tyché y automaton", *Seminario 11*, Paidós, Bs. As., 1985.

LACAN, J.: "Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis", *Escritos 1*, Siglo XXI, Bs. As., 2002.

MILLER, J.-A.: Introducción al método psicoanalítico, Paidós, Bs. As., 1997.

MOSCA, J. C.: "Responsabilidad: otro nombre del sujeto", en *Ética, un horizonte en quiebra*, Eudeba, Bs. As., 2002.

RABINOVICH, D.: Clases teóricas de "Psicoanálisis Escuela Francesa", Cátedra I, Facultad de Psicología, UBA, 1997.

(Footnotes)

* Los nombres y los datos de las personas de esta entrevista han sido modificados con el fin de preservar sus identidades.